

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2006

LA MIGRACIÓN COMO RESPUESTA DE LOS CAMPESINOS ANTE LA CRISIS DEL CAFÉ: ESTUDIO EN TRES MUNICIPIOS DEL ESTADO DE PUEBLA

Benito Ramírez Valverde y Adrián González Romo

Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol.2, Número 2

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 319-341



e-revist@s

LA MIGRACIÓN COMO RESPUESTA DE LOS CAMPESINOS ANTE LA CRISIS DEL CAFÉ: ESTUDIO EN TRES MUNICIPIOS DEL ESTADO DE PUEBLA

FARMERS MIGRATION AS THE ANSWER TO FACE THE COFFEE CRISIS: A RESEARCH IN THREE MUNICIPALITIES OF THE STATE OF PUEBLA

Benito **Ramírez-Valverde**¹; Adrián **González-Romo**²

¹Profesor Investigador Adjunto del Colegio de Posgraduados Campus Puebla. Correo electrónico: bramirez@colpos.mx.² Profesor Investigador del Colegio de Tlaxcala A.C. Correo electrónico: aromo@colpos.mx

RESUMEN

En México, la gran mayoría de los productores de café —principalmente indígenas— viven en condiciones de pobreza y en los últimos años, ante la crisis del cultivo, las condiciones de marginación se acentúan. Ante esta situación, los campesinos buscan alternativas que le permitan la sobrevivencia de su familia y entre estas se encuentra la migración. El objetivo de esta investigación es analizar la relación entre la pobreza, la producción de café y la migración, y su impacto en la familia campesina en tres municipios indígenas. Para este estudio, se entrevistaron a 49 campesinos de los municipios San Felipe Tepatlán, Amixtlán y Hueytamalco ubicados en la Sierra Norte de Puebla. Los resultados muestran que los municipios estudiados presentan condiciones de muy alta marginación. Los niveles de escolaridad de los habitantes son bajos y los niveles de analfabetismo alarmantes. Los productores de la región son minifundistas y la mayoría se encontraban organizados (56.8 %) y la mayor parte (66.7%) vende su café en la comunidad. Los resultados indican que los que salen de la comunidad en busca de trabajo son principalmente los hijos y la principal razón por la que se ven obligados a emigrar es por problemas económicos. Con relación a la migración internacional, se encontró que existe un número aún pequeño (4.7%) de personas que han cruzado hacia los Estados Unidos en busca de nuevas oportunidades y esto hace prever en el futuro, que de continuar con esta crisis del sector agropecuario, un mayor número de habitantes del medio rural buscará emigrar hacia el vecino país, como una alternativa a la crisis del campo.

Palabras clave: pobreza, marginación, indígena.

SUMMARY

In Mexico, the great majority of the coffee producers —mainly indigenous— live in poverty conditions. During the last years because of the coffee crisis, the conditions of poverty and marginalization are accentuated. Due this situation, the peasants look for alternatives for family survival, considering migration as an alternative. The purpose of this research is to analyze the existing relation between poverty, coffee production and migration, and the impact in the peasants family in three indigenous municipalities. For this research, 49 peasants of the municipalities of “San Felipe Tepatlán”, “Amixtlán and Hueytamalco” in “Sierra Norte” of “Puebla” were interviewed. The results show that the studied municipalities are under high conditions of marginalization. The level of schooling of the inhabitants is low and illiteracy is alarming. The producers of the region are small farm owners and the majority was organized (56.8 %) and a great part (66.7%) sell their coffee in the community. Results indicate that those who leave the community looking for jobs are mainly the sons and daughters; their main reason for migrating is their poor economic situation. In relation to the international migration, it was found that the number of people crossing the United States border looking for better is still low (4.7%) thus, the future is predictable, if the crisis in the agricultural sector continues a greater number of inhabitants of rural area will emigrate towards the neighboring country, as an alternative to the rural crisis.

Key words: poverty, marginalization, indigenous people.

Recibido: 13 de mayo 2006. Aceptado: 29 de junio de 2005.

Publicado como ARTÍCULO en Ra Ximhai 2 (2): 319-341. 2006.

INTRODUCCIÓN

El cultivo de café es de gran importancia por el número de productores -la inmensa mayoría indígenas y en condiciones de pobreza- dedicados a esta actividad, por el volumen de producción que ubica a nuestro país en quinto lugar a nivel mundial, y por su importancia en el aporte de divisas. Por los altos volúmenes de exportación de café a los principales países consumidores, el café es la especie vegetal por la que ingresa la mayor cantidad de divisas al país, y paradójicamente la riqueza generada por el aromático no se distribuye entre los productores. Los diversos estudios realizados en el país han demostrado la estrecha relación que existe entre las regiones productoras de café, con los sitios donde se ubican algunas etnias y que presentan condiciones de marginación y pobreza alarmantes.

El café es un producto dedicado básicamente a la exportación y se ha caracterizado por las constantes fluctuaciones en los precios internacionales, incluso se han presentado años donde el aromático alcanzó un precio considerable que benefició tanto a las compañías encargadas de la comercialización, como a los productores de café que se vieron beneficiados con la obtención de mayores ingresos por su cosecha. Pero también se presentaron años malos, donde los más afectados resultaron ser los pequeños productores indígenas.

En los últimos años, con la incorporación de nuevos países a la producción, con amplias superficies cultivadas y producción de café de menor calidad y precio, generó un exceso de oferta de este producto y consecuentemente, el precio del café ha bajado considerablemente, al grado de hacer que la cosecha sea incosteable para el productor. Ante esta crisis a nivel mundial, los productores mexicanos han recibido apoyos estatales para tratar de superar este problema; sin embargo, estos recursos son insuficientes y como consecuencia se ha visto un abandono total y parcial de una gran parte de los cafetales, ocasionando la proliferación de plagas y enfermedades, y por ende una reducción en los rendimientos y los ingresos de los productores. Esta situación se ha convertido en un problema extremadamente grave para el desarrollo de la actividad productiva del aromático, ya que ha impactado terriblemente a pequeños productores que dependen de este cultivo por sus propias características de minifundio, niveles tecnológicos y pobreza, entre

otras. Como parte de este fenómeno, los productores buscan alternativas que les permita mejorar la calidad de vida de sus familias, entre las que se tiene la migración (López, 2002; Patiño, 2002; Lewis, 2005).

Las condiciones de marginación y pobreza han obligado a que los grupos campesinos e indígenas busquen mejores alternativas fuera de sus comunidades. Neri (2004), menciona que en la zona Cuicateca del Estado de Oaxaca, la migración se inició desde la década de los cuarenta, cuando las primeras personas remontaron los límites regionales en la búsqueda de trabajo remunerado, y estas salidas estaban relacionadas con las dificultades económicas de estos grupos indígenas. A través del tiempo, señala el autor, ocurrieron cambios en el movimiento migratorio hasta llegar a la actualidad donde estos grupos indígenas se dirigen hacia los Estados Unidos. Lewis (2005), menciona que a inicios de la década de los setentas es cuando se incrementó el número de migrantes oaxaqueños a los Estados Unidos. Otros estudios hacen referencia a la migración de indígenas Mixtecos hacia Baja California, California y Oregon (Stephen, 2002).

Acuña (2000), menciona que la migración en la Mixteca Oaxaqueña se ha vuelto una estrategia indispensable para la sobrevivencia de la familia campesina, y que en la actualidad, aproximadamente el 10% de la población sale temporalmente de su comunidad en busca de trabajo, principalmente en los meses de febrero en mayo, con destino a algunas ciudades del país, así como a los Estados Unidos. Esta misma autora menciona que la feminización de la pobreza y la transformación de los mercados de trabajo han intensificado la migración de las mujeres. Una muestra de la desigualdad de la mujer productora de café se presenta en Ramírez *et al.*, (2003). Mayor información acerca de las mujeres rurales pobres, jornaleras agrícolas indígenas inmigrantes es presentada por Maier (2001).

Hernández (2004) menciona que migración y café han estado históricamente asociados en México y Centroamérica. Este autor expone las terribles condiciones en que se hace la migración:

“La migración cafetalera es sumamente vulnerable. Los productores y jornaleros del café son el último eslabón de la historia migratoria hacia Estados Unidos. Llegan a ella con la frontera cerrada, tarifas encarecidas, carencia de redes de apoyo y desconocimiento de la geografía y la urbanización. Para emigrar los caficultores deben endeudarse. Empeñan parcelas y casas. Deben pagar intereses de, cuando menos, 20 por ciento mensual. Cada día que pasa es un dinero más que se debe. Llegar pronto a su destino es una necesidad. Por eso se mueren en el desierto. Por eso tanta muerte”.

En otro estudio, realizado en estado de Morelos se menciona que el restringido acceso a la tierra, la falta de ingresos por la agricultura, el desempleo y la carestía local en general han llevado a que la subsistencia campesina trascienda el espacio local y agrícola, con un gran flujo migratorio (Guzmán y León, 2005). La pobreza está obligando a los indígenas a salir de sus comunidades e intentar mejores condiciones de vida, y aunque la mayoría de los trabajadores indígenas son bilingües (de alguna lengua indígena y el español), el dominio del español es muy limitado, como menciona Velasco (2000) en un trabajo sobre migración indígena en la frontera con los Estados Unidos. En Chiapas, los indígenas Mames han diversificado su destino migratorio en los últimos años, desde las fincas cafetaleras, hasta destinos al interior del país y los Estados Unidos (Peña, 2000).

La migración también es un factor que puede causar la pérdida de identidad de las comunidades indígenas (Quintero, 2005), aunque, Zabin y Escala (2002) en un trabajo sobre las organizaciones de emigrantes en los Estados Unidos muestra que estos grupos mantienen en sus objetivos la preservación de las costumbres y tradiciones de las comunidades indígenas, así como la defensa de los derechos de los indígenas inmigrantes.

En esta investigación se estudia la migración de los cafetaleros en tres municipios del Estado de Puebla y el objetivo es analizar la relación entre la pobreza, la producción de café y la migración, así como conocer su impacto en la familia campesina en tres municipios indígenas.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para este estudio se realizó una encuesta con entrevistas a 49 campesinos de tres municipios de la Sierra Norte de Puebla. La muestra se distribuyó a 25 productores de café que contestaron el cuestionario en el municipio de San Felipe Tepatlán, 18 en Amixtlán y 6 en Hueytamalco. Las técnicas empleadas para el análisis estadístico, dependieron de las escalas de medición de las variables estudiadas. El municipio fue utilizado como categoría de análisis. Las técnicas usadas para variables de tipo cuantitativo fueron: 1) Análisis de varianza; 2) Prueba de t apareada; y 3) correlación de Pearson. Cuando en el análisis intervenía al menos una variable de tipo cualitativo; se usaron las técnicas presentadas a continuación: 1) Prueba de Kruskal-Wallis, cuando se quería conocer si existían diferencias en una variable de tipo ordinal; y 2) correlación de Spearman, se utilizó debido a las escalas de medición (ordinal) de las variables correlacionadas.

Los Municipios Estudiados

Puebla es uno de los estados que presenta mayores niveles de marginación, ocupa el séptimo lugar dentro esta clasificación. Esto significa que en este estado se van a encontrar municipios con niveles altísimos de pobreza y marginación. Como en el resto del país, existe una alta asociación entre región indígena y pobreza en el estado de Puebla y los habitantes de los municipios estudiados presentan estas características. Los municipios de San Felipe Tepatlán, Amixtlán y Hueytamalco son habitados en su gran mayoría por población indígena y se encuentran entre los 500 municipios con mayor marginación del país, correspondiendo a Amixtlán el sitio número 293, a Hueytamalco el número 483 y Tepatlán está considerado en el lugar 143 de los municipios.

Los niveles de marginación a nivel estatal también son -obviamente- alarmantes, correspondiendo a Amixtlán ser el municipio que ocupa el lugar número 26, Hueytamalco en el 49 y Tepatlán es el municipio número 13 de marginación respecto al estado. Por esta razón los municipios de Tepatlán y Amixtlán son clasificados como de muy alta marginación, así como Hueytamalco, como de alta marginación, de acuerdo a la

clasificación realizada por CONAPO, con base al XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Características de los productores

En este apartado se presentan algunas características de los productores entrevistados, variables importantes como es la escolaridad de los miembros de la familia, la superficie con que cuentan para desarrollar la actividad agrícola, los rendimientos fundamentalmente del aromático obtenidos en el ciclo 2001, las formas de organización y las alternativas que están buscando ante la crisis del café, a través de la migración.

Una de las variables más importantes es la escolaridad y la encuesta mostró, por ser municipios de alta marginación y pobreza, como era de esperarse, los productores entrevistados manifestaron bajo nivel escolaridad (Cuadro 1). Los municipios donde se efectuó la presente investigación, presentan un alto nivel de marginación y consecuentemente los niveles educativos de su población son bajos. Los productores de café de estos municipios corresponden a esta característica y se encontró que sólo un pequeño número accedió a nivel medio o mayor (6.3%). La cuarta parte de los productores no acudió a la escuela¹.

Cuadro 1. Nivel de escolaridad de los productores de café en la región estudiada.

Escolaridad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
No asistió	12	25.0	25.0
1 a 3 años	19	39.6	64.6
4 a 6 años	14	29.2	93.8
Secundaria	2	4.2	97.9
Más de secundaria	1	2.1	100.0
Total	48	100.0	

Como se ha mostrado en estudios sobre aspectos educativos en el campo mexicano, en esta investigación se encontró, mediante una correlación de Spearman, que existe una relación negativa entre el nivel de escolaridad y la edad del productor (ρ de Spearman = -0.507; $p < .001$). Esto indica que los campesinos de mayor edad tienen menor nivel educativo y poco se ha hecho por modificar esta situación, y estas regiones continuaran siendo marginadas como lo han estado históricamente. Al hacer la comparación a nivel municipal, los resultados muestran la misma tendencia, En los municipios comprendidos en la encuesta, se observa que no existen diferencias marcadas entre éstos. Los niveles de escolaridad son bajos, siendo los niveles de analfabetismo alarmantes.

Los productores de café entrevistados son de edad madura, con un promedio de 52.5 años. En relación con los municipios, los resultados sobre la edad de los productores nos muestran que la edad promedio es muy similar, siendo de 52.96 en San Felipe Tepatlán, 51.83 en Amixtlán y 52.83 años en Hueytamalco. Mediante un análisis de varianza se encontró que no existe diferencia significativa entre los municipios en relación con la edad de los productores ($F=0.043$, $p =0.958$). Este resultado nos indica que los productores de café de la región estudiada son de edad madura y con experiencia en las prácticas agrícolas.

Superficie bajo control

Los productores de la región son minifundistas y la superficie total promedio bajo control por productor es de 3.17 hectáreas, ubicadas en terrenos totalmente accidentados con fuertes pendientes. No se encontró diferencia estadísticas entre los promedios de los municipios estudiados con relación a la variable superficie bajo control del productor. En los tres municipios se presenta la característica de que los productores sólo poseen pequeñas superficie de tierra y dependen básicamente de estas para la subsistencia de la familia. Además de esta situación, la crisis de café hace que este cultivo no sea redituable, por lo que las condiciones de vida de la familia campesina en esa región es cada vez más difícil. En el Cuadro 2 se observa dicho comportamiento.

¹ La escolaridad promedio para 1995 en el estado de Puebla es de 4.02 años, sobresaliendo la Zona Centro con 4.7 y dentro de ella el municipio de Puebla con 8.5 años. En el caso de la Zona Norte el Promedio es de 3.6 años. Datos obtenidos del CINCE y basado en información del XI Censo General de Población y Vivienda.

Los campesinos de la región estudiada, dedican al cultivo del café solamente una parte de la superficie que poseen. En promedio dedican a este cultivo 1.8 hectáreas y se encontró que no existe diferencia significativa entre los tres municipios, con relación a la superficie sembrada de café, de acuerdo con el análisis de varianza. En el municipio de San Felipe Tepatlán se encontró el menor promedio por productor con 1.46 hectáreas, para el caso de Amixtlán el promedio fue de 2.2 hectáreas y por último en el municipio de Hueytamalco se obtuvo el mismo promedio que el municipio anterior.

Cuadro 2. Superficie promedio a nivel municipal.

Municipio	Promedio	N	Desviación estándar
San Felipe Tepatlán	2.3000	25	1.8042
Amixtlán	4.5929	17	4.7228
Hueytamalco	2.7500	6	1.9170
Total	3.1683	48	3.2869

Si comparamos los promedios de la superficie total bajo control del productor y la superficie sembrada con café, encontramos que en general el 57% de la superficie se dedica a este cultivo; y a nivel municipal se encontró que en el municipio de Hueytamalco los productores dedican mayor tierra al cultivo del aromático, alcanzando al 80% de la superficie. En el municipio de San Felipe Tepatlán el porcentaje fue del 64% y en Amixtlán del 48%. Como puede observarse en estos datos, el café en estos municipios es de gran importancia.

Aún cuando el cultivo del café cuenta con importantes antecedentes en su origen, en la región de la Sierra Norte, en los tres municipios estudiados, los productores cuentan con una amplia experiencia, presentando un promedio de 20.71 años cultivando este aromático. Se encontró que no existe diferencia estadística entre municipios con relación a los años

que tienen con este cultivo y los resultados son: en San Felipe Tepatlán, los resultados de la muestra indican que se tiene un promedio de 21.36 años de cultivar café; en Amixtlán 18.06 años; y finalmente, Hueytamalco con 27 años, trabajando con este cultivo en promedio.

Rendimientos de café

En el cuestionario se preguntó a los productores acerca de los rendimientos por hectárea de café cereza, la estimación de los campesinos arrojó como resultado a nivel de los tres municipios estudiados, un rendimiento de 2487.5 kg/ha.² Este resultado presenta algunos problemas, entre los que se pueden mencionar los siguientes: 1) como consecuencia de la crisis de este cultivo, se presenta una gran variabilidad en los rendimientos; 2) dificultad en la estimación; 3) venta de la cosecha no únicamente en forma de café cereza.

A nivel municipal los rendimientos en San Felipe Tepatlán en el año 2001 fueron de 2097.72 kilogramos de café cereza por hectárea. En el municipio de Amixtlán fue de 2550 kg/ha, y en Hueytamalco el rendimiento estimado por los productores fue de 3750 kg. No se encontró evidencia estadística ($F= 1.902$, $p = .162$) que muestren diferencia entre los municipios con relación a los rendimientos obtenidos.

Organización de productores y comercialización del aromático

Como ya se mencionó anteriormente, los productores de esta región son minifundistas y consecuentemente la cosecha es pequeña, esto dificulta la comercialización, por lo que si los productores desean comercializar directamente su café se requiere necesariamente la organización de los productores. Se encontró que la mayoría de los productores se encontraban organizados (56.8 %) y en los municipios se encontró una situación similar, excepto en el municipio de Hueytamalco, donde la totalidad de los productores

² En estudios anteriores del Colegio de Postgraduados se realizaron estimaciones para el cultivo del café y el rendimiento promedio encontrado fue de 3 ton/ha, lo cual manifiesta que éste ha disminuido considerablemente en los últimos 8 años. INI-FIDA Proyecto Indígena de Desarrollo. Diagnóstico de los Sistemas de Producción Agropecuarios en la Sierra Norte y Baja. Colegio de Postgraduados. Octubre 1994.

entrevistados declaró participar en alguna organización. Los resultados se muestran en el Cuadro 3 siguiente.

Cuadro 3. Participación en organización de productores.

Municipio	Con organización		Sin organización		Total	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
San Felipe Tepatlán	13	54.2	11	45.8	24	100.0
Amixtlán	6	42.9	8	57.1	14	100.0
Hueytamalco	6	100.0			6	100.0
Total	25	56.8	19	43.2	44	100.0

Como puede observarse, la mayor parte de los productores tiene experiencia en organización y es importante, ya que las nuevas políticas agrícolas seguidas por el gobierno mexicano, específicamente para apoyar a los grupos ubicados en las zonas marginadas, requieren la organización de los productores. En este sentido, es un factor importante y deberá ser aprovechado por los técnicos para obtener apoyos oficiales, en beneficio de estos productores.

La participación en organización es importante, pero es necesario conocer la opinión de los productores respecto a la utilidad que le proporciona esta forma de agruparse. En el cuestionario se preguntó a los productores sobre cómo consideraba a la organización en que participaba, los resultados muestran que la gran mayoría (76.5%) opinaban que organización les era útil o muy útil. A nivel municipal, la opinión de los productores es muy similar, encontrándose que en los tres municipios, el sentir de los campesinos era favorable a la organización de productores y mediante la prueba de Kruskal-Wallis, se encontró que no existe diferencia estadística ($\chi^2 = 3.697$; $p = .157$) con relación a la opinión sobre la utilidad de la organización en los municipios estudiados. Los resultados sobre la opinión encontrada en cada uno de los municipios, se muestran en el Cuadro 4.

Cuadro 4. Opinión de los productores sobre la utilidad de la organización por municipio.

Opinión	Municipio						Total	
	San Felipe Tepatlán		Amixtlán		Hueytamalco		Frecuencia	%
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%		
Muy útil	2	12.5	9	69.2	3	60.0	14	41.2
Útil	11	68.8	1	7.7			12	35.3
Regular	2	12.5	1	7.7	1	20.0	4	11.8
Poco útil	1	6.3	2	15.4			3	8.8
Nada útil					1	20.0	1	2.9
Total	16	100.0	13	100.0	5	100.0	34	100.0

Con relación a la venta de café, la mayor parte de los productores (66.7%) mencionó que venían los compradores hasta la comunidad y casi la tercera parte manifestó que lo llevaban a otro lugar para su venta (27.1). A pesar de que los productores manifestaron que la organización les era útil o muy útil, se encontró que muy pocos (6.3 %) utilizaban a la agrupación como mecanismo de venta de su producto. A nivel municipal se encontró un comportamiento muy parecido entre los municipios de San Felipe Tepatlán y Amixtlán, donde la mayoría de los productores vendía su café en la comunidad y para el caso de municipio de Hueytamalco, los resultados muestran que la mitad de los productores contaban con organización para la venta del aromático. Los resultados en cada uno de los municipios sobre la venta de café se muestran en el Cuadro 5.

Estos resultados muestran que los productores venden normalmente el café en la comunidad, resultado lógico debido a que los cafecultores tienen sólo una pequeña superficie de tierra, por lo que el volumen de su producción también es en esa magnitud, haciendo incosteable muchas veces la transportación y búsqueda de nuevos mercados.

Cuadro 5. Sitios donde venden café los productores por municipio.

Venta de café	Municipio						Total	
	San Felipe Tepatlán		Amixtlán		Hueytamalco		Frecuencia	%
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%		
Comunidad	18	72.0	11	64.7	3	50.0	32	66.7
Otro lugar	7	28.0	6	35.3			13	27.1
Organización					3	50.0	3	6.3
Total	25	100.0	17	100.0	6	100.0	48	100.0

En algunos casos los productores tuestan y muelen su café y salen a venderlo al menudeo en las ciudades cercanas. Las formas en que se vende café en los municipios estudiados se presenta en el siguiente Cuadro 6.

Cuadro 6. Forma en que los productores venden su café por municipio.

En qué forma lo vende	Municipio						Total	
	San Felipe Tepatlán		Amixtlán		Hueytamalco		Frecuencia	%
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%		
Cereza	10	40.0	4	25.0	6	100.0	20	42.6
Pergamino	8	32.0	7	43.8			15	31.9
Cereza y pergamino	6	24.0	5	31.3			11	23.4
Cereza, pergamino y tostado	1	4.0					1	2.1
Total	25	100.0	16	100.0	6	100.0	47	100.0

La venta del café en forma de cereza, implica que el productor recibe menor cantidad de dinero que si diera valor agregado y vendiera su producto como café pergamino o tostado. Una de las alternativas para mejorar las condiciones de vida de la familia campesina de

estas regiones, es otorgando apoyos para darle valor agregado a su café y para conseguirlos se requiere de la organización de los productores y de una política de apoyo del gobierno, bajo líneas específicas y con metas claras de los resultados esperados.

El precio del café dependió de la forma en que el productor vendió su producto, y en este estudio se preguntó sobre el precio pagado por el café en el año 2000 y en el 2001. Los productores que vendieron su café en forma de cereza tuvieron en el 2000 un precio de venta de \$1.61 en promedio por kilo, y para el 2001 el precio fue de \$1.59. Para la venta en forma de pergamino, el kilo de café se vendió en el año 2000 a \$6.21 y el año siguiente el precio se redujo a \$4.77 en promedio. Como ya se vio anteriormente, algunos productores vendieron su café en forma de cereza, otros en pergamino y otros más en combinación cereza-pergamino y en menor medida (un caso) también tostado; por lo que al promediar el precio de venta de los productores considerando todas las formas en que se comercializó, se encontró que para el año 2000 el precio del café fue de \$3.60 y para el año 2001 el precio promedio se redujo a \$3.10. Al comparar los precios del año 2000 con los precios pagados a los productores en el 2001, mediante una prueba de t apareada, se encontró que existe diferencia estadística ($t=-2.781$; $p=.009$). Esto nos indica que hubo una reducción en los precios que pagaron los intermediarios por el café y puede explicarse por la crisis mundial de este producto, donde se observa una caída brutal de los precios a nivel internacional y que repercute directamente en los propios productores dedicados a esta actividad.

Si la superficie sembrada con café por los productores es pequeña, misma que es insuficiente para la sobrevivencia de la familia campesina, y si además se reduce el precio del aromático, los productores se enfrentan a una situación de extrema gravedad que amenaza a la unidad económica familiar, y que consecuentemente se tienen que buscar alternativas que permitan la obtención de ingresos adicionales. La opinión de los productores es que el ingreso obtenido por hectárea fue de \$2493.40. Los ingresos de los productores, de acuerdo con su opinión, son muy escasos en los tres municipios y no se encontró diferencia estadística entre ellos. Este resultado nos muestra la necesidad de que los productores tengan que salir a trabajar fuera de la unidad familiar, ya sea vendiendo su fuerza de trabajo en otras actividades agrícolas o bien tener que emigrar a las ciudades

cercanas para emplearse en trabajos con poco nivel de especialización. En este sentido, se considera que la producción de café y la migración no son necesariamente estrategias de supervivencia mutuamente excluyentes, sino que mediante los recursos generados fuera de la comunidad se pueden apoyar la explotación del cultivo (Lewis, 2005).

Haciendo un análisis de correlación entre algunas de las variables de tipo cuantitativo usadas en este estudio se encontró que, la superficie de terreno bajo control de la unidad de producción y la superficie sembrada con café están positivamente correlacionadas con la variable experiencia en el cultivo ($r = 0.408$; $p = 0.004$ y $r = 0.434$; $p = 0.002$; respectivamente). Este resultado nos indica que los productores con mayor extensión de tierra son los que tienen mayor tiempo cultivando café.

Otro resultado digno de destacar, es el que no existe correlación entre el rendimiento y variables con hectáreas de terreno, hectáreas sembradas de café, experiencia en la siembra de café, entre otras. En este sentido consideramos que los niveles tecnológicos son similares por lo que no existe una diferenciación por algunas de estas variables consideradas. Un resultado más, y que resulta obvio es la correlación existente entre el rendimiento y el ingreso obtenido por el productor ($r = 0.495$; $p = 0.005$). Es claro que los campesinos que obtienen mayores rendimientos tienen mayor cantidad de café para ofrecer al mercado y consecuentemente obtienen mayores ingresos. Como ya se mencionó anteriormente aún en estos casos, estos ingresos son totalmente insuficientes para mantener la unidad familiar campesina y ante esta situación se buscan estrategias para asegurar la sobrevivencia, entre la que encontramos a la migración (Peña *et al.*, 2000).

Migración

Un aspecto importante es el tamaño de la familia y como se esperaba la composición de la familia es amplia, encontrándose que el promedio de personas que componen la familia en la región estudiada es de 6.3, donde en el 66% de los hogares cuentan con más de cinco miembros. El tamaño de la familia en los municipios estudiados son muy similares. Los resultados indican que en el municipio de San Felipe Tepatlán el promedio fue de 5.8

miembros, en Amixtlán el promedio alcanzó un valor de 6.88 personas y en el municipio de Hueytamalco el promedio fueron 6.83.

Los productores de café entrevistados son personas maduras, por lo que también el número de hijos mayores de 15 años es grande. Este dato es importante, porque son los brazos que pueden apoyar en las actividades agropecuarias o migrar a otras regiones en busca de recursos, que permitan la sobrevivencia de la familia campesina. Se encontró que el número de hijos con esta característica es grande, siendo un promedio de tres hijos en cada familia, en los tres municipios estudiados. El 68.1% de las familias tienen dos o más hijos mayores de 15 años y esto implica aporte tanto en trabajo como en el ingreso. Los resultados a nivel municipal muestran que en San Felipe Tepatlán el promedio fue de 2.48 miembros, en Amixtlán el promedio alcanzó un valor de 3.5 personas y en el municipio de Hueytamalco el promedio fueron 3.83 hijos mayores de 15 años.

Una variable sobre la que se recopiló información con los productores fue la del número de hijos que viven fuera de la comunidad. Los resultados indican que la mayor parte (64.6%) de los productores tienen hijos viviendo en otras comunidades. En el Cuadro 7 se muestran los resultados a nivel municipal.

Cuadro 7. Familias de los productores de café con hijos viviendo fuera de la comunidad, en la región estudiada.

Municipio	Hijos que vivan fuera de la comunidad			
	Si		No	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
San Felipe Tepatlán	16	64.0	9	36.0
Amixtlán	10	58.8	7	41.2
Hueytamalco	5	83.3	1	16.7
Total	31	64.6	17	35.4

Se puede notar que la gran mayoría de las familias tienen hijos viviendo fuera de la comunidad, destaca especialmente el municipio de Hueytamalco, donde más del 80% de los productores tienen hijos residiendo en otro lugar³. Es claro, al observar el dato de hijos mayores de 15 años y de los hijos que viven fuera de la comunidad, se esperaría que más de un hijo estuviera residiendo en otro lugar. Se encontró que en las familias que tienen hijos fuera de la comunidad, tienen un promedio de 3.39. La distribución del número de hijos fuera de la comunidad, en cada una de las familias, y puede observarse que el número de personas fuera es sumamente elevado, encontrándose incluso el caso de familias con diez miembros fuera de la comunidad, estos resultados indican que muchas de las familias de la comunidad están divididas, es decir que se quedan en la familia los adultos y los menores y la juventud rural está saliendo de sus comunidades. A nivel municipal se observa la misma tendencia, un número alto de hijos fuera de la comunidad en las familias migrantes. En el municipio de San Felipe Tepatlán, el promedio fue de tres, en el municipio de Amixtlán fue de cuatro y, finalmente en Hueytamalco se tuvo un promedio de 3.4 hijos por familia migrante viviendo fuera de la comunidad.

La principal razón por la que se ven obligados a emigrar es por problemas económicos, ya que la gran mayoría (81.3%) se encuentra trabajando, un 9.4% estudia y trabaja y finalmente otro 9.4% se dedica exclusivamente a estudiar. En este sentido, este resultado coincide con el trabajo de Patiño (2001), en el que menciona la migración de jóvenes Mazahuas debido a las condiciones de marginación y pobreza el campo y en el cambio de las expectativas de nivel y calidad de vida de las nuevas generaciones el comportamiento antes señalado, es similar en los tres municipios estudiados y se muestra en la Figura 1.

³ En un estudio realizado durante el 2000 en Huehuetla, Hueytlalpan, Zapotitlán de Méndez y Olintla, el promedio de familias que tienen hijos trabajando fue del 40%, lo que demuestra que existe una alta correlación entre municipio indígena, lengua y nivel de escolaridad (en el caso de los municipios señalados es mayor el índice). González R. Adrián. Tesis de doctorado. Colegio de Postgraduados Campus Puebla.

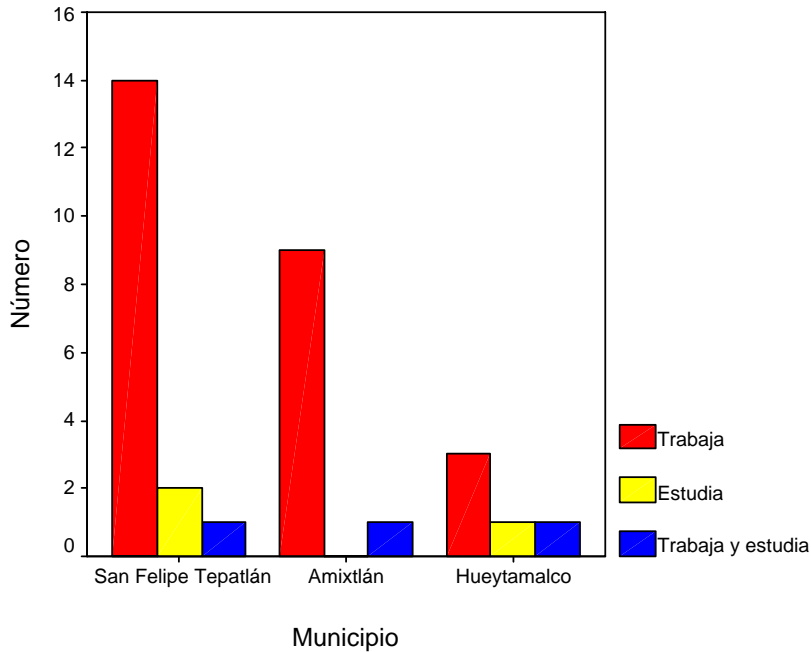


Figura 1. Actividades realizadas fuera de la comunidad por los hijos de los productores en los municipios estudiados

Esta forma de migración en búsqueda de recursos económicos presenta características propias, donde la mayoría de la población es indígena, limitados para hablar y entender el español, cuentan con poca especialización de mano de obra y bajos niveles educativos, propiciando que las migraciones de los hijos de los productores fuera de la comunidad se realicen básicamente en ciudades cercanas. Se encontró que el principal sitio al que emigran es la Ciudad de México, con aproximadamente 38% de los casos. Además de la ciudad de México, existe una fuerte corriente migratoria hacia la ciudad de Puebla y Tlaxcala, así como a otras ciudades pequeñas más cercanas de la región, como Teziutlán y Zacatlán. Destaca también la salida a otras ciudades más lejanas como son Xalapa y Tijuana. Finalmente, es necesario mencionar que la migración internacional es aun muy escasa y sólo se encontró un caso de salida y residencia en los Estados Unidos.

Lo señalado anteriormente corresponde a la migración de los hijos de los productores, pero como ya se mencionó que los campesinos que siembran café en esta región tienen una edad madura, lo que presenta limitaciones para migrar y poder apoyar al ingreso familiar. Sin

embargo, la situación actual del medio rural y la crisis del café plantean el uso de todos los recursos disponibles para apoyar al productor y su familia.

La respuesta a la variable sobre la salida de los campesinos fuera de la comunidad fue la siguiente: El 22.7% de los productores manifestó nunca salir de la comunidad, lo cual indica que aproximadamente una cuarta parte cubre sus propias necesidades dentro de la misma comunidad, y obviamente este grupo no emigra en busca de apoyo económico para el sostenimiento de la familia, pero no implica que otros miembros de la unidad familiar no salgan en busca de recursos económicos. La mayoría (38.6%) manifestó que sale eventualmente de la comunidad, principalmente para realizar sus compras o atender asuntos administrativos o de salud. El principal interés es conocer cuántos de los productores salen de su comunidad en busca de trabajo. De acuerdo con los resultados de la encuesta, se encontró que el 18.4% de los productores han trabajado fuera su comunidad y consecuentemente, 81.6% no lo han hecho. Este resultado es importante porque se puede notar que a pesar de la crisis, los que salen de la comunidad en busca de trabajo son principalmente los hijos. En los tres municipios puede observarse un comportamiento similar, donde la mayor parte de los campesinos no han tenido trabajo fuera de la comunidad y las salidas que realizan son con los fines señalados anteriormente.

El principal sitio donde los productores de café salen a trabajar es la ciudad de México, donde se ha colocado la tercera parte de los campesinos entrevistados que realizaron esta actividad. Otros puntos hacia los que se dirigen son: la ciudad de Puebla con un 22.2%, Tlaxcala y Zacatlán, ambos con un 11.1% y el resto son otros sitios de menor importancia. Si comparamos este resultado con los sitios a los que salen sus hijos, en términos generales encontramos similitudes en los principales destinos, sin embargo, sus hijos están buscando lugares de trabajo aún más alejados, iniciando incluso la migración internacional.

El trabajo al que se han dedicado fuera de su comunidad ha sido principalmente albañilería (55.5%), seguido de otro tipo de trabajo como actividades agrícolas, limpieza de casas y actividades de servicio, fundamentalmente. Este resultado confirma lo mencionado

anteriormente, en relación a que el trabajo realizado fuera de la comunidad es un trabajo poco especializado, poco retribuido y temporal. Con esta información podemos mencionar que salen a trabajar cuando la situación en su comunidad se pone difícil y después de hacer un trabajo, regresan a su comunidad con pocos ingresos monetarios acumulados durante su estancia fuera, pero que les permite sortear las dificultades que se tenían en ese momento, pero que de ninguna manera es una solución a los problemas económicos que presentan las familias campesinas de la región.

Con relación a la migración internacional, se encontró que aquellos campesinos que están cultivando su tierra (entrevistados en nuestra muestra) no salen a sitios lejanos y ninguno de ellos ha trabajado en Estados Unidos. En el caso de los hijos se presenta una situación diferente, se encontró que existe un número aún pequeño (4.7%) de personas que han cruzado hacia los Estados Unidos en busca de nuevas oportunidades y esto hace prever en el futuro, que de continuar con esta crisis del sector agropecuario, un mayor número de habitantes del medio rural buscará emigrar hacia el vecino país, como una alternativa a dicha problemática.

En el cuestionario se preguntó a los productores sobre cómo consideraban actualmente el cultivo de café en términos económicos, es decir, si pensaban que este cultivo era un buen negocio. El resultado no fue sorprendente, la mayor parte (51%) opinó que era un mal negocio o muy mal negocio, aproximadamente la tercera parte lo consideró regular (29.8%) y solamente el 19.2% lo consideró como buen negocio o muy buen negocio. Este resultado es alarmante porque nos indica que la situación económica y social de los productores de café es crítica y que es necesario proponer cambios en la política agropecuaria seguida por el gobierno mexicano, donde se debe considerar forzosamente a los productores.

La opinión de los productores sobre el café como negocio se presenta en forma diferente a nivel municipal y en el municipio de Hueytamalco se tiene una posición más favorable, seguido por San Felipe Tepatlán y Amixtlán. Para conocer si existía diferencia estadística respecto a la opinión entre los municipios, se empleó una prueba de Kruskal-Wallis, por

tener una variable de tipo ordinal. El resultado fue que efectivamente existe diferencia significativa ($\chi^2 = 16.713$; $p < 0.001$) entre los municipios y esto plantea que de acuerdo a 0.001 las características técnicas, económicas, sociales y de organización de los productores, el impacto de la crisis se presenta en forma diferencial.

CONCLUSIONES

Con los resultados observados, se concluye que la situación que están viviendo los productores indígenas del café es realmente delicada, ya que giran alrededor de ellos un sinnúmero de factores problemáticos que hacen de sus condiciones de vida un círculo vicioso con demasiadas aristas, donde las soluciones tienen que verse desde una visión más amplia e integradora.

Si una alternativa de los productores es la búsqueda de recursos fuera de la comunidad y una limitante es el bajo nivel de preparación, se hace necesario formar talleres de capacitación para que puedan contar con una especialización que permitiría una adecuada migración. Para ello es importante contar con un diagnóstico más preciso, bajo un seguimiento de las rutas migratorias y actividades específicas realizadas

Por otro lado, la búsqueda de mejoras productivas debe de considerar estrategias diversificadas, como el intercalar cultivos alternativos propios de la región (López, 2002), que permita contar con diferentes opciones, sin abandonar desde luego el cultivo del aromático, como puede ser la producción de café orgánico, el comercio justo y la migración (Lewis, 2005).

Si la situación actual del agro mexicano y particularmente la crisis del café están impactando al medio rural en forma dramática, y consecuentemente los productores se están enfrentando a difíciles condiciones que los obliga a buscar alternativas para satisfacer las necesidades de sus familias, donde el cultivo del café se encuentra en una crisis terrible, por el precio del producto tan bajo existente y que muchos de los productores incluso

prefieren no cosechar, con los consecuentes problemas de abandono de cultivo y proliferación de plagas y enfermedades, el panorama no se ve nada halagüeño, ya que ante un eventual repunte del precio del aromático, será muy difícil para los productores rehabilitar su cultivo.

Por otro lado, si en el estudio detectamos que la mayoría de los productores (79.2%), considera importante seguir cultivando el aromático, un 16.3% pretende abandonarlo y un 4.2% se encuentra indeciso y manifestó que tomará una decisión de acuerdo al precio que pueda tomar el café. Este resultado es alarmante, ya que el porcentaje de productores que pretende dejar el cultivo es alto; sin embargo, también existe un considerable número que no pretende abandonarlo, y es ahí donde debemos ofrecerles alternativas a ambos, con una participación activa de parte del estado, de la sociedad civil y organismos no gubernamentales que luchen por atender a estos grupos vulnerables de la población, que es principalmente la indígena. Por ello, las interrogativas que quedan en el aire son: ¿qué vamos hacer con los productores de café? ¿Qué alternativas podemos ofrecer todos los actores para mejorar sus condiciones de vida? ¿Hasta cuándo la indiferencia como sociedad dejará de ser una forma de vida?

LITERATURA CITADA

- Acuña, O. 2000. **Cafetaleras de la Mixteca Oaxaqueña. ¿Desarrollo con mirada de mujer?** Revista Estudios Agrarios. pp. 171-210
- González, A. 2004. **La Política Social en México: Análisis del PROGRESA en la zona Totonaca del estado de Puebla.** Tesis Doctoral. Colegio de Postgraduados. Campus Puebla.
- Guzmán E. y León, A. 2005. “**Multiactividad y migración campesina en el poniente de Morelos, México**”. *Política y Cultura*, primavera, núm. 23. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Distrito Federal, México. pp.103-120.
- Hernández, N. L. 2004. **Morir un poco: Migración y café en México y Centroamérica**”, Informe especial, Programa de las Américas (Silver City, NM: Interhemispheric

- Resource Center, 3 de noviembre de 2004). (En Línea). Disponible en http://www.americaspolicy.org/reports/2004/sp_0411migra.html
- INI-FIDA. **Proyecto Indígena de Desarrollo. Diagnóstico de los Sistemas de Producción Agropecuarios de la Sierra Norte, Media y Baja, Puebla, México.** Colegio de Postgraduados. Octubre 1994.
- Lewis, J. 2005. **Strategies for Survival: Migration and Fair Trade-Organic Coffee Production in Oaxaca, Mexico.** Working Paper 118. The Center for Comparative Immigration Studies. University of California, San Diego. USA. Pp. 82.
- López, S. 2002. **De lo global a lo local: cambios de cultivos y estrategias de sobrevivencia ante la crisis del mercado internacional del café. El caso de la Sierra Otomí-Tepehua en el estado de Hidalgo.** Problemas del desarrollo. Vol. 33, núm. 131,X-XII. Pp.131-162.
- Maier, E. 2001. **Mujeres indígenas, migración y ambiente.** *Papeles de Población*, julio-septiembre, número veintinueve. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, Méx. Pp. 161-193.
- Neri, A. 2004. **Migración, globalización y perspectiva poblacional en la zona indígena Cuicateca, Oaxaca.** El Cotidiano, Julio-agosto, año/vol. 20, núm. 126. Universidad Autónoma Metropolitana-Atzacapozalco. Distrito Federal, México.
- Patiño, J. C. 2001. **Concepto y dinámica tradicional del desarrollo en las comunidades Mazahuas.** *Convergencia* 24:155-194.
- Patiño, J. C. 2002. **Impacto de las políticas migratorias en las familias Mazahuas.** *Convergencia* 9: 217-252.
- Peña, J.; B. Salvatierra, G. Martínez y R. E. Zúñiga. 2000. **Determinantes socioeconómicos de la migración laboral: el caso de los indígenas Mames de la Sierra madre de Chiapas, México.** *Papeles de Población*, enero-marzo, número 23. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, Méx. Pp. 153-179.
- Quintero A. D. 2005. **“Análisis de los programas gubernamentales dirigidos al mejoramiento del desarrollo rural en el municipio de El Fuerte, Sinaloa”.** *Ra*

Ximhai, mayo-agosto, año/vol. 1, número 2. Universidad Autónoma Indígena de México. El Fuerte, México. Pp 261-289.

- Ramírez, B.; R. Valseca, C. Aragón y A. González. 2003. **Cafeticultoras y tenencia de la tierra: otra historia de desigualdad en la Sierra Norte de Puebla**”. In: Martínez Beatriz y Rufino Díaz (Coordinadores). 2003 *Mujeres Rurales, Género y transformaciones sociales*. Colegio de Postgraduados Campus Puebla-Instituto Poblano de la Mujer. Puebla, México.
- Stephen, L. 2002. **Globalización, el estado y la creación de trabajadores indígenas “flexibles”: trabajadores Mixtecos en Oregon**”. *Relaciones*, primavera, vol. 23, número 90. El Colegio de Michoacán. Zamora, México. Pp. 87-114.
- Velasco, L. 2000. **Imágenes de violencia desde la frontera México-Estados Unidos: migración indígena y trabajo agrícola**”. *El Cotidiano*, mayo-junio, año/vol. 16, núm. 101. Universidad Autónoma Metropolitana-Atzacapozalco. Distrito Federal, México. Pp. 92-102.
- Zabin, C. y L. Escala. 2002. **From civil association to political participation: Mexican hometown associations and Mexican immigrant political empowerment in Los Angeles**”. *Frontera Norte* 14 (27): 34-57.

Benito Ramírez Valverde

Doctorado en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Tulane. Nueva Orleans, Estados Unidos. Maestro en Ciencias en Estadística por el Colegio de Postgraduados. Ingeniero Agrónomo especialista en Fitotecnia por la Universidad Autónoma Chapingo.

Adrián González Romo

Doctorado en Ciencias, con Especialidad en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional por el Colegio de Posgraduados-Campus, Puebla. Maestría en Geografía Económica en el Colegio de Puebla A. C. Licenciado en Economía por Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.